



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright ©
ISSN 1887-4606
Vol. 3(3) 2009, 584-590
www.dissoc.org

Reseña

**Ben Rampton, *Language in Late Modernity*.
Cambridge University Press, 2006, pp.xviii;
p. 443**

Anna De Fina
Georgetown University

Esta obra reciente de Ben Rampton constituye una contribución importante al debate sociolingüístico acerca de la relación entre lengua y estructura social, y una reflexión significativa acerca de los desafíos que enfrenta la lingüística en el estudio de los diferentes aspectos de esta conexión en la sociedad post moderna. El autor toma como punto de partida un estudio de lengua e interacción en una escuela de una zona de Londres para discutir cuestiones que tienen relevancia inmediata para la sociolingüística. Entre ellas: la relación entre prácticas interaccionales e identidad, la pertinencia del concepto de clase para entender las dinámicas sociales locales y globales, la estructura del discurso que se desarrolla en las aulas y de las diferentes prácticas educacionales y su relación con luchas de poder y procesos de exclusión social, la adecuación del aparato metodológico desarrollado por la sociolingüística para el análisis de estas cuestiones. En este sentido el volumen enfrenta una gran cantidad de temas y tiene una extensión que lo hace a veces difícil, pero definitivamente merecedor de ser leído.

El volumen está dividido en cinco partes: La primera parte describe la orientación teórico metodológica del estudio y describe los datos. La segunda parte analiza diferentes aspectos del discurso en el aula. La tercera parte está dedicada a la discusión del papel del alemán como lengua extranjera en la clase y en la interacción entre los estudiantes. La cuarta parte se enfoca en la estilización y su relación con la conciencia de clase. Por último, la quinta parte resume las contribuciones teórico- metodológicas del volumen a la sociolingüística.

La primera parte empieza con un capítulo de introducción en el que Rampton establece los términos focales de su análisis: la post- modernidad, la escolarización urbana, la lengua y la interacción. La post-modernidad se concibe como marco para entender la escolarización urbana debido a los cambios que ha traído en el discurso acerca de las práctica educacionales y de la educación, y también debido a su impacto en la teorización sociolingüística. El nuevo paradigma que ha emergido como consecuencia del debate sobre la modernidad pone en relieve el papel de la interacción, de las prácticas sociales y de las categorías émicas de interpretación de la realidad y de esta manera problematiza las conexiones entre unidades sociales y lingüísticas. El énfasis en la interacción , que caracteriza este enfoque sociolingüístico, constituye el elemento central de la metodología del estudio que se basa en el análisis de las “performances”. Los datos vienen de un amplio proyecto en una escuela de una zona con población de escasos recursos económicos a través de observación

participativa, entrevistas, notas de campo y grabaciones con radio micrófonos de algunos participantes.

La segunda parte empieza con un capítulo dedicado al análisis del discurso en el aula en Central High, el sitio de investigación. Rampton examina el cambio de las formas tradicionales del discurso de los maestros y de la interacción en clase en las escuelas contemporáneas. El autor encuentra que la estructura típica de IRE (Iniciación/ Respuesta/ Evaluación) descrita en la mayoría de los trabajos sobre interacción en clase no es predominante en Central High y que las dinámicas entre estudiantes y maestros involucran una gran cantidad de negociaciones y desafíos. El autor sostiene que esta tendencia va de acuerdo con la “conversionalización del discurso público” o de la “separación entre formalidad y seriedad” (p. 87, traducción de la autora.) en las culturas públicas post-modernas que representa un desafío en contra del orden establecido y requiere una justificación de las tradiciones.

El siguiente capítulo (capítulo 3) analiza otro aspecto de la actividad en clase: el nivel de influencia de la cultura popular en las rutinas tradicionales. El argumento central del autor es que los procesos de inclusión de la cultura popular en la escuela se deben examinar en el contexto de interacciones y situaciones concretas para poder apreciar su importancia. El análisis se enfoca en la orientación a los medios de comunicación, pero también en la manera como estudiantes individuales utilizan el canto en voz baja o el canto en la interacción con los maestros y los otros estudiantes. El cuadro que emerge es complejo ya que Rampton demuestra como a pesar de que no haya habido una revolución en las relaciones sociales en clase debido a la cultura popular, diferentes géneros han penetrado las prácticas en las clases de maneras diferentes. En el análisis el concepto de “género” es muy importante ya que, según el autor, permite entender las interconexiones entre el discurso del aula y otras prácticas verbales.

En el capítulo 4 el autor se centra en el uso de la lengua extranjera como recurso interaccional en las interacciones lingüísticas espontáneas en clase. El análisis pone en tela de juicio el presupuesto, compartido por muchos socio lingüistas, de que hay una relación directa entre variedades lingüísticas y categorías fijas de hablantes y de espacios, el énfasis en las comunidades homogéneas de hablantes competentes, y la falta de atención al grupo de pares como sitio para la construcción de la identidad. Rampton muestra como la lengua extranjera se puede utilizar de maneras no esperadas y que se puede volver parte hasta de la interacción entre hablantes que no tienen ningún dominio de la lengua. Un análisis de la conversación en el grupo de los pares

demuestra que a pesar de que el Alemán no era popular como materia de estudio, los estudiantes se habían apropiado de esta lengua para crear performances estéticas, creando así una nueva variedad: “el Alemán del grupo de pares”. Estas conclusiones subrayan el hecho que el significado social de las variedades lingüísticas se construye en el uso y que las lenguas extranjeras se pueden volver un recurso importante para la negociación de la identidad.

El capítulo 5 se enfoca en el papel del Alemán en el contexto del aula. Rampton utiliza el concepto de ritual (ya utilizado por Turner 1982 y Goffman 1974) para describir situaciones en las cuales los participantes están completamente involucrados en actividades y objetivos comunes y en las cuales la reflexión conciente no tiene un rol importante. Esta noción de ritual ilustra los intentos de los maestros de crear una atmósfera de inmersión en el Alemán y la resistencia de los estudiantes ante la rigidez de las rutinas de enseñanza de la lengua extranjera. Entre sus estrategias de resistencia se encuentra el uso espontáneo del Alemán de los pares que ellos explotan como recurso para luchar contra las rutinas en el aula.

En el capítulo 6, que abre la cuarta parte, Rampton pone las bases de su argumento, desarrollado en los siguientes capítulos, que la estilización en sus datos se relaciona con la clase social. La discusión en este capítulo trae a colación algunos desarrollos en la teoría social y nuevas tendencias en sociolingüística, para proponer una visión de la clase social como algo que está relacionado de forma dinámica con la conciencia práctica. Basándose en teorías desarrolladas por Raymond Williams (1977) y Edward Palmer Thompson (1978), Rampton indica que los conceptos de acción situada y de agencia son fundamentales para entender el concepto de clase en las sociedades postmodernas y sostiene que esta conceptualización es coherente con la nueva conciencia de la centralidad de la interacción local en sociolingüística. Sin embargo, el autor también habla en contra de una “trivialización” de la clase, o sea de un énfasis demasiado simplista en la libertad de los individuos de escoger su lugar en el mundo social.

En el capítulo 7, Rampton explora cuestiones relacionadas con la posición social de sus sujetos y encuentra que a pesar de que ellos pertenecen a un grupo no privilegiado no parecen tener mucha conciencia de clase. Un análisis sociolingüístico tradicional de su utilización de distintas variables lingüísticas muestra que “la estratificación de clases parece estar inscrita en el ‘habitus’ sociolingüístico de estos jóvenes” (p. 258, traducción de la autora), y que por lo tanto la clase social todavía tiene un papel en la distribución social de las formas de habla en la escuela y en la sociedad. Sin embargo, los análisis

variacionistas clásicos no lo explican todo y Rampton se declara en favor de un análisis cualitativo de fenómenos como la estilización para poder captar la complejidad de las relaciones entre lugar social, lengua e identidad.

En el capítulo 8 se discute más a fondo la relevancia del concepto de clase para el análisis del discurso y la interacción en el aula. Rampton analiza la estilización como un proceso en el que se indexan las posiciones de clase. Según el autor no hay una relación directa entre categorías sociales y acentos. Los participantes muestran cierta sensibilidad frente a las diferencias de clases, pero el significado de las categorizaciones basadas en la clase social no se puede derivar automáticamente de asociaciones estables entre realizaciones lingüísticas y redes de relaciones sociales, tipos de eventos, etc. La clase se relaciona con los estilos de habla a través de genéricas asociaciones de afiliación u oposición en episodios que involucran jerarquías de poder. Por lo tanto el concepto de clase es relevante para el análisis de los datos pero no se conecta de manera mecánica con el uso de variedades lingüísticas.

En el capítulo 9 el autor analiza el papel de la clase social en intercambios en interacciones entre pares. En su opinión el aparato conceptual ofrecido por la sociolingüística no es suficiente para enfrentar la cuestión de la clase social, en particular debido al riesgo, inherente en muchos de los estudios con orientación interaccional, de concebir la identidad en términos de elección individual. La alternativa la ofrece una conceptualización de la clase que reconoce el papel de la dimensión psicosocial y por lo tanto permite una reconsideración del rol de la subjetividad y del deseo en las representaciones que la gente tiene acerca del mundo social. En su análisis de las estilizaciones del acento 'posh' y 'cockney' en el habla de los adolescentes Rampton encuentra que éstas a menudo involucran el uso del cuerpo y están cargadas de elementos afectivos. Así, la estilización no se basa únicamente en la lengua, sino en una variedad de recursos vocales y visuales. Según Rampton, las asociaciones entre claves de contextualización e ideologías y sistemas de creencias no se pueden ver de manera simple. Más bien, hay que recurrir a los esquemas psicosociales que involucran una serie de contrastes entre 'prestigioso' y 'no prestigioso', 'cuerpo' y 'alma', 'razón' y 'emoción' que adquieren significados específicos en la interacción.

La parte IV presenta las conclusiones del estudio. En el capítulo 10, Rampton analiza a fondo la metodología y los presupuestos teóricos de su investigación y las contribuciones del trabajo al conocimiento y a la construcción teórica en lingüística.

En mi opinión este volumen tiene muchos elementos de fuerza. En primer lugar, Rampton ha puesto en relieve la importancia de las aulas y de las escuelas como sitios para la negociación de papeles sociales y de ideas. A pesar de que existen algunos trabajos sociolingüísticos importantes que se han ocupado de la escuela (Eckert, 1989), este ámbito ha sido estudiado menos de lo que merece en particular por los especialistas de adquisición de segundas lenguas.

Una segunda contribución importante del volumen es el análisis y la reflexión sobre la manera como se desarrollan la interacción y el discurso escolar en las sociedades post-modernas y de las tensiones y contradicciones que se desarrollan en su interior. El autor demuestra que las aulas modernas no están dominadas por los discursos tradicionales pero tampoco están libres de las limitaciones y presiones impuestas por otras instituciones sociales y centros de poder. Esto me lleva a otra contribución importante de este libro, es decir el intento de ir más allá de las teorías interaccionales de la identidad y reconectarse con la teoría social a través del concepto de clase. Esta es una propuesta significativa en un momento en el cual muchos análisis sociolingüísticos, habiendo dejado a un lado los instrumentos ofrecidos por los patrones variacionistas y cuantitativos, parecen focalizarse en las negociaciones interaccionales de las categorías como la raza o la etnicidad, pero tienen poco que decir sobre el rol de la clase social y del poder en estas negociaciones. Las relaciones entre clase, estilización y emoción que Rampton establece constituyen la contribución más fascinante de este volumen, pero también, hay que decirlo, las menos desarrolladas. No creo que se puedan dar respuestas fáciles en esta área y por eso no espero que el autor pueda ofrecerlas. Sin embargo, sus análisis ponen problemas que los socio lingüistas necesitan estudiar más a fondo. Por ejemplo: ¿como se pueden conectar la clase y las emociones y los deseos sin pisar el terreno de las teorías psicosociales para las cuales no estamos preparados? Aún si concuerdo con la necesidad de incluir factores psicosociales en los análisis de la ideología y de la conciencia de clases también me doy cuenta de las dificultades de incluir una consideración de estos factores en los estudios de orientación interaccional. La propuesta de Rampton parece ser que las categorías psicosociales se tienen que ver como “estructuras de sentimiento” cuyo significado particular se construye en la interacción. Si esto es así ¿cómo se relacionan estas estructuras con conceptos propuestos por otros autores tales como “las representaciones esquemáticas” (van Dijk 1988), los modelos culturales (Holland and Quinn 1987), o los discursos con la D grande (Fairclough 1992)?

Un último aspecto positivo del volumen es el examen lúcido de las implicaciones de la etnografía como marco teórico-metodológico y los posibles conflictos entre las perspectivas etnográficas y lingüísticas (ver especialmente las páginas 391-395). En suma, considero este volumen un punto de referencia importante para todos los socio lingüistas en general, pero de manera particular para aquellos interesados en la identidad, en los enfoques interaccionales a la investigación y en las metodologías cualitativas.

Referencias

- Eckert, P. (1989).** *Jocks and Burnouts: Social Identity in the High School*. New York: Teachers College Press.
- Fairclough, N. (1992).** *Discourse and Social Change*. Malden, MA: Blackwell.
- Holland, D. and Quinn, N. (1987),** *Cultural Models in Language and Thought*, New York: Cambridge University Press.
- Thompson, E.P. (1978).** *The poverty of Theory and other Essays*: London: Merlin
- Van Dijk, T. (1988)** *Ideology, a multidisciplinary approach*. London: Sage.
- Williams, R. (1977).** *Marxism and Literature*. Oxford: Oxford University Press

Nota Biográfica

	<p>Anna de Fina es profesora asistente de lengua italiana y lingüística y directora del Programa de Lengua Italiana en la Universidad de Georgetown. Sus principales líneas de investigación giran en torno a la narrativa, la identidad, el discurso de los inmigrante, el cambio de código y otros fenómenos del lenguaje.</p>
---	---